

Pilbas 26 - Junio 1935

G-XIV 639

G. S. F. Gowers

Querido amigo: Celebraré que  
las cosas se arreglen y puedan ir  
pasar aquí un buen tiempo.

Yo voy el martes, un día a  
Paris. A mi regreso hablaremos  
de mi viaje -

He consultado a un íntimo amigo  
muy inteligente y músico sobre  
algunas escenas de carácter nesco.

Este amigo que conoce perfectamente  
el país me indica algo que creo podría  
encajar en el último acto, como cosa de  
mujeres o cosa general. Copia de

su corte pero tambien me habia de los  
bailes. <sup>4</sup> Es costumbre, en el otoño, reunirse  
los vecinos, en las noches largas, para des-  
granar el maiz y sobre todo para charlar.  
Dicen que es tambien el momento en que,  
como en las reuniones de sociedad, cada  
uno luce sus gracias; cuentan los que  
saben hacerlo y la cosa debe acabar  
con un poquito de baile. En fin, esto  
no luce al caso. Lo decorativo es  
el amarillo dorado de las mazorcas,  
hasta el ruido característico que  
hacen al frotarlas unas con otras  
para desprender los granos. Antes  
se bailaba tambien en estas reuniones  
nocturnas, pero esto oleria ya a  
Dupue Fantasma. En verso si  
te parece aprovechable esta pequenita idea.



Respecto a la espata d'ontje tiene  
razon. Ademas de los dificultades  
que presente fuera de aqui, se le  
abusado un poco de ella. El aurreken  
es tambien un poco peligroso si no  
se baila bien. Lo mejor seria que  
se empezare por el final; un  
arin-arin vertiginoso y un gran  
corro cogidos las manos."

Con recuerdos afectivos para  
Fernandez-Shaw le saluda con entusiasmo  
su true amigo

J. Suridi